

La Rana Roja



NOVIEMBRE-1-2012

(SEGUNDA ÉPOCA)

CUENTOS RETOCADOS

A Humberto Vallejo lo descubrimos en la antología Metamorfosis (El sótano de los olvidados), Cuentos de Tepito y otros barrios marginados, editorial Sur+, 2010.No aporta datos personales del autor.

14. UN CLON LLAMADO CHON

Lo primero que hizo después de instalarse en un céntrico hotelucho fue poner un anuncio en el periódico que decía: “Solicito muchacha soltera y saludable y joven eficiente en conocimientos de biología”. Tenía varios meses de andar viajando por todo el mundo sin poder establecerse en ningún país, ya que, su fama de científico carente de ética profesional, le impedía el ejercicio de sus conocimientos de ingeniería genética, su negra celebridad pública le vedaba la entrada a países con buen nivel científico, en ninguna embajada le otorgaban visa y fue rechazado en los aeropuertos donde intentó pasar de incógnito. Alguien le informó que había un país donde se podía hacer de todo sin tener ningún problema; un país que era un auténtico paraíso de la impunidad en el cual se podía vender droga en la calle y a plena luz del día, sin que ninguna autoridad hiciera nada; donde dejaban libres a los criminales a pesar

de estar confesos; donde había masacres diarias sin que nadie investigara a los autores, donde el capo más poderoso de los cárteles de la droga que ahí operaban figuraba como magnate mundial en la lista de Forbes, donde las elecciones se resolvían en los medios y no en las urnas, donde los jueces, magistrados y ministros vendían sus fallos, donde los diputados y senadores legislaban al capricho del mejor postor y donde los grandes funcionarios gubernamentales se hacían multimillonarios en el lapso de su gestión siendo los enemigos fundamentales del pobre país. Un lugar así era ideal para concretar sus planes, nadie se metería con él y, de hacerlo, podría comprar su silencio y complicidad. Por eso el doctor Henry Krauze Kausky (doctor KK), experto en Ingeniería Genética, se encontraba en el Distrito Federal.

Llegar a la macrourbe corrupta no le costó demasiado trabajo: al solicitar la visa en la embajada de Zurich se la negaron, pero no con demasiada firmeza. Enseñó un puñado de euros y la negativa se tornó en sonrisas aprobatorias. Al arribar al aeropuerto internacional “Benito Juárez” y pasar por migración le opusieron objeciones que se convirtieron en sonrisas de bienvenida al instante mismo de exhibir otro puñado de euros. Y ya no tuvo más problemas, en los hoteles de ese país no tenían la malsana costumbre de exigir pasaporte y en los bancos no hacían demasiadas preguntas a quienes abrían una cuenta.

Su intención era instalar un laboratorio en el cual pudiera efectuar una clonación humana; es decir, que a partir de una célula extraída de la piel, hueso o cabello de un ser humano, por medio de una técnica desarrollada por él conocida como *transferencia cuántica*, se pudiera crear, primero en laboratorio para después implantarlo en un útero fértil, un embrión humano idéntico totalmente al propietario de la célula.

Para tal efecto, traía consigo un mechón de cabellos del extinto rabino Leo Strauss, cortado subrepticamente en una visita a la sinagoga central de Chicago. Sólo necesitaba encontrar un sitio dónde instalar el laboratorio, contratar un vientre sustituto y un ayudante. Después de investigar minuciosamente por los barrios más equívocos de la ciudad, encontró el lugar que le pareció adecuado, una vecindad en Tepito en la que casi la mitad de las viviendas eran utilizadas como bodegas por los comerciantes del barrio, contrabandistas en su mayoría y que afortunadamente tenían desocupado un local del tamaño adecuado para su laboratorio. Le tomó varias semanas adaptar el lugar e instalar su complicado equipo, ayudado por sus dos nuevos empleados, Electra Sarti de la O, quien había sido seleccionada por el científico por tener un útero en condiciones saludables y Usebio Ruvalcaba, quien no sabía nada de biología, pero le había caído bien al doctor Krauze por ser muy entrón.

Usebio llegaba muy temprano a trabajar y se retiraba casi de madrugada, pues se hallaba muy emocionado con el proyecto del profesor, y además porque esta nueva actividad estaba por fin logrando sacarlo de la terrible depresión en la que había caído a partir de la descalificación del “Cruz Azul”, mientras que Electra vivía allí mismo por no tener a dónde ir y porque el papel que iba a desempeñar en el proyecto así lo exigía.

Los pocos habitantes de la vecindad estaban convencidos de que existía un triángulo pasional entre los tres personajes, pues como el profesor también vivía ahí, pensaban que él era el marido de Electra y que Usebio lo suplía en aquellas acciones que su avanzada edad le impedía llevar a cabo con solvencia.

Cuando el embrión artificial del rabino pasó del tubo de ensayo al útero de Electra que en ese momento se encontraba en el momento idóneo de fertilidad listo para recibir la implantación. El doctor KK comenzó a realizar la complicada serie de manipulaciones biogenéticas que lo colocarían como el primer científico que se atreviera a intentar la clonación humana; y Electra también pasaría a la historia como la primera mujer que, siendo todavía virgen, lograra ser madre. Y es que Electra, a pesar de que ya tenía 24 años, aún no había “conocido varón” (en el sentido bíblico de la palabra), pues era más fea y aburrida que escuchar la Hora Nacional con audífonos. El doctor KK pretendía nada menos que traer al mundo al nuevo Mesías, el caudillo capaz de llevar a la tribu de Israel al estrellato mundial, a la marquesina de marquesinas, al dominio del mundo entero.

Después de la implantación, lo único que quedaba era esperar que el organismo de Electra reaccionara normalmente, y que el pequeño rabino que tenía en sus entrañas evolucionara satisfactoriamente.

Como la ayuda de Usebio ya no era necesaria, el profesor le dio las gracias otorgándole una jugosa indemnización económica, y le exigió que no platicara a nadie nada de lo que ahí estaba sucediendo. Usebio aceptó, pero puso como condición a su silencio que le permitiera visitar regularmente el laboratorio, para seguir de cerca la evolución del experimento, y que le permitiera, al nacer el niño, ser su testigo en el Registro Civil. El doctor KK le dio por su lado, simulando aceptar sus condiciones, pues pensaba cambiarse de ahí cuando el embarazo de Electra llegara al quinto mes.

Los meses transcurrieron y el cuerpo de Electra empezó a evidenciar lo que estaba sucediendo en su interior. El científico no cabía en sí de gusto, pero no iba a informar nada a Tel Aviv hasta no estar seguro del éxito de su experimento.

Cuando llegaron los siete meses de embarazo, y según los estudios clínicos y exploraciones mediante ultrasonido, el producto evolucionaba a la perfección, el doctor KK salió a la calle para comprar una botella de champaña para celebrar; ahí en el barrio podía adquirir una genuina a precio moderado o una falsificada a precio muy bajo. Salió a la calle para tal efecto, pero nunca más regresó, pues unos chineros lo asaltaron a unas cuerdas del laboratorio, provocándole la muerte por asfixia. Su cadáver quedó a media calle como tantos otros, sin que nadie lo reclamara. Electra se quedó esperando el regreso del científico, y al pasar las horas su preocupación llegó al límite, pues desde que había sido intervenida por el doctor Krauze no había salido a ningún lado, ya que Usebio se había encargado de proporcionarle todo lo que necesitaba para su manutención.

Al día siguiente decidió salir a la calle para conseguir alimento y preguntar si alguien había visto al profesor, pero su avanzado estado de embarazo, aunado a la intensa preocupación que sentía, la hicieron desvanecerse en plena calle. Cuando una ambulancia la recogió, alcanzó a ver una intensa actividad en la calle, ya que un operativo policiaco se estaba llevando a cabo en ese momento en la vecindad, pues alguien había dado el pitazo de que ahí se almacenaba droga. No, no se trataba de un episodio más de la lucha contra el narcotráfico, se trataba de apoderarse de ella para venderla al cártel del Chapo. Todas las bodegas fueron vaciadas por los uniformados, incluyendo el laboratorio del doctor Henry Krauze Kausky, que Yahvé tenga en su Santa Gloria.

La impresión de violencia desatada puso en peligro el embarazo, la chica fue trasladada a la Cruz Roja, y los médicos, al hacerle los análisis correspondientes, se dieron cuenta de que el producto ya estaba perfectamente formado, es decir, el pequeño rabino iba a ser sietemesino. La cesárea fue practicada y el clon pudo ver la luz por primera vez. Electra fue dada de alta a los pocos días, y anduvo vagando por las calles sin rumbo fijo, sin dinero, sin un lugar dónde llegar, pero cargando un precioso escuinle.

Siguiendo el ejemplo de tantas mujeres que pasan por esa situación, abandonó al niño en las puertas de una iglesia, con una nota que decía: “Cuídenlo mucho, es un Clon”. Las personas que descubrieron al niño inmediatamente dieron aviso a un programa de televisión especializado en lucrar con la miseria humana, y el reportero que acudió a cubrir la noticia, como no sabía leer, pensó que el niño se llamaba Chon, y ese nombre le quedó.

Electra se regresó a Pachuca, con la sana intención de rehacer su vida, pues como su parto había sido por cesárea, todavía era señorita. En el camino se le ocurrió platicarles a sus padres que había sido asaltada con arma blanca, para justificar la cicatriz en la panza.

Ha pasado el tiempo y el pequeño Chon es un niño de la calle que limpia parabrisas en los semáforos, que se droga con cemento y que vive en el interior de una coladera. Lo que sí hay que reconocerle, y eso lo ha convertido en el líder de su pequeña banda, es que cuando le roba la bolsa a las señoras, tiene tal agilidad para escabullirse de sus perseguidores, que todos lo consideran un superdotado. ¡Claro, es el verdadero Mesías!

EL CLUB DE LOS GANDALLAS

Un breviario cultural

Retrospectiva: Guillermo Sheridan “dio (musicalmente) las nalgas”



HÉCTOR PALACIO@NietzscheAristovie 28 de septiembre de 2012

Aclaro que la entrecomillada expresión del título no es mía (aunque sí el paréntesis), no forma parte de mi vocabulario regular. La expresé espontáneamente un amigo músico egresado de una importante universidad norteamericana con maestría en composición y cualidades literarias nada despreciables cuando le llamé desde su ciudad, la de México, en relación a un texto de Guillermo Sheridan. Subrayo, además, que la frase fue reiterada en su significado por otros habitantes músicos formales del valle de México al ser consultados sobre el tema, lo cual le confiere, digámoslo en broma si se quiere, cierta legitimidad cultural (y como diría un clásico, “me reservo las fuentes”).

Hay intelectuales, a veces seudo, que parasitariamente medran a costillas de las “vacas sagradas” vivas o muertas de la literatura mexicana; hablan de ellos, cuentan anécdotas, chistes, son expertos en detalles, etc. Están en su derecho y su elección. Una de esas vacas es Octavio Paz. Otra, Carlos Fuentes. Los parásitos han transitado desde una posición de cargadores de libros a la de críticos y comentaristas de la obra de la vaca de que se trate.

No afirmaré que el esforzado Guillermo Sheridan sea un parásito. De hecho, su ensayo sobre los poetas Contemporáneos es destacable, lo mismo que su labor como colector de artículos de Jorge Ibargüengoitia.

En un texto titulado “Nueva música con Octavio Paz” (El Universal, 24 de abril de 2012; la campaña electoral aisló muchos temas, como el aniversario luctuoso de Paz, al cual se refiere el autor), Sheridan hace apología del “genial” y “guapo” compositor norteamericano Eric Withacre, por el mero hecho de haber puesto en música para “coro virtual”, el poema de Paz “Agua nocturna” (de Semillas para un himno en Libertad bajo palabra). Hasta allí no pareciera haber anomalía alguna. Pero una vez que se escucha la referida música, una franca duda asalta, pues el agitado elogio se cae ante el resultado auditivo y visual.

Antes de entrar a la música, Sheridan, emocionado, suspicaz, con el rabillo del ojo, construye, imagina, un casi romance entre el “genial y guapo” y la “adorable” chica supuesta generadora de la idea del coro virtual que, luego de una convocatoria por Internet para recibir videos interpretando la composición de Withacre –cual hiciera

originalmente la chica con otra pieza–, llevaría “música hermosa” a “millones de personas”. El mérito del director de coros fue ensamblar, junto con su equipo técnico, 3746 videos provenientes de 73 países en un fragmento musical de no más de cinco minutos.

– ¿Ya viste el video?, pregunto a mi amigo.

– Sí, ya.

–Mira, no he querido anticiparte mi comentario porque quiero saber lo que piensas al respecto.

–Sí, claro. Mira, es muy común en México, tal vez también en otros países, que los escritores carezcan de una buena cultura musical. Sobre todo a nivel, digamos, serio. Gentes de cultura que pueden tener conocimientos enciclopédicos sobre los más variados temas, resulta que en cuestiones musicales son casi analfabetos funcionales. O de plano tienen oídos de niño artillero.

– ¿Así te parece Sheridan en su texto?

– Sí. Sheridan hace gala de ingenuidad musical al valorar ese video de manera tan elogiosa y emotiva. Una música cursi y un director igual, con apariencia de Barry Manilow y desplantes de baladista trasnochado.

– De acuerdo, además, evidentemente, el tipo está actuando para la cámara. Lo que menos le importa es la música. Por otro lado, increíblemente, ¡no hay nada que dirigir!, pues la música ya ha sido grabada y se han ensamblado las imágenes, solo hay que hacer clic. O sea que ¡está dirigiendo un video! Un video que se concentra en él y los cuidados y sutiles movimientos de cabellera y manos. Vaya egolatría, ¿no? Imagen patética que supera por mucho la escena del niño que hace sonar un disco y lo dirige; la acción infantil al menos tiene algo de veracidad, espontaneidad, intimidad, aun gracia.

–Bueno, sí. Además, se trata de música fácil, ese es el punto. De referencias más que obvias, pastiche amelcochado que tanto fascina a cierta capa social acostumbrada a André Rieu o cualquier otra manifestación con apariencia de pastel de quince años.

–Hay muchos ejemplos hoy, sobre todo a nivel de interpretación, como Yanni, Filippa Giordano, Il Divo, Sarah Brightman, Andrea Bocelli, el viejo Richard Clayderman y hasta un argentino llamado Raúl di Blasio o algo así, etcétera. Todos ellos parecen cuadrar con el gusto de Sheridan.

–Sí. Extraña contradicción ver a un personaje que es capaz de valorar una gran obra literaria pero que cuando escucha una música tan edulcorada y simplona se conmueve como colegiala. Aquí Guillermo Sheridan dio las nalgas.

– ¿Cómo dijiste? ¿Que dio las nalgas? ¡Ja, ja, ja!

– Sí, eso es. Dárselas de muy intelectual e inclusive aún tener méritos como tal y gustar de música tan ramplona. Eso es dar las nalgas, musicalmente hablando.

– ¡Ja, ja, ja!, muy cierto. Pero a él le ha parecido, te repito sus frases, “música hermosa”, “deliciosa masa sonora” y parafraseando el mismo poema de Paz escribe que al escuchar la inspiración del “genial” Whitacre, ha sentido que una música dulce y silenciosa le inunda por dentro.

– ¡Ja, ja, ja! ¡No mames! Si no es más que música para conmover al ingenuo auditivo. Música de un postmodernismo rancio y empalagoso; trasnochado. Insisto, música para conmover a una colegiala.

– Pues como a Britilin Losee, la chica “adorable” y enamorada quien inspiró al autor de semejante producto, ¿no? Yo creo que con esto basta. Coincido plenamente contigo. Esta música no resiste el menor análisis teórico; ni siquiera vale la pena perder el tiempo en ello. Desde que leí el texto de Sheridan y vi/escuché la referencia, música e interpretación para bobos, deploré su apologética opinión y decidí enviarte la información inmediatamente y llamarte.

Naturalmente, como se dice, en gustos se rompen géneros. Pero no deja de causar cierta pena que un personaje quien tan alto se precia a sí mismo, tan arrogante como Sheridan, exhiba sus carencias de la manera en que lo ha hecho. Quizá en su ambición absolutista de abarcar todo aquello que refiera a Octavio Paz (quien sí tenía gustos y opiniones musicales mejores; Silvestre Revueltas, Carlos Chávez, Anton Webern,...), ha pagado el precio de ser especialista en vacas sagradas en un texto como el que aquí hemos referido y durante cuya lectura apenas puede contenerse la risotada. Y como ya registré en alguna ocasión, aquí Sheridan vuelve a hacer un Homero (un Homero Simpson, triunfar a pesar de la torpeza y la estupidez) pues nos ha hecho reír a carcajadas (uno de sus propósitos vitales), y mucho.

N de la RR: Existe un alto grado de probabilidad de que a Guillermo Sheridan no lo conozca el 86.7 % de los lectores de esta eximia revista. Lo expuesto en el artículo de Héctor Palacio no es suficiente. Sheridan, también conocido como Bill Sheridan sheriff de Falfurrias, Texas, es investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Se le da mucho la sátira, su libro satírico mayor es “El dedo de oro” novela en la cual satiriza al extinto líder obrero Fidel Velázquez. Su blanco favorito es AMLO, ha escrito no menos de un ciento de artículos satirizándolo. En el 2006 se dio vuelo poniéndolo de oro y azul en la revista *Vuelta* y en el diario *Reforma*. Es ultraderechista por vocación, no por militancia política. Este sheriff vive de los despojos de Paz, es uno de sus viudos, al igual que Krauze, Fito Kosteño y el Chóforo. Con ellos hace equipo. Es pedante y se cree la Divina Garza envuelta en huevo. Un ser despreciable, en suma.

La "Cantante de Rancheras"

La “Cantante de Rancheras” por derecho propio adquirido hace diez años, es la presidenta vitalicia de este famoso y nutrido Club de

gandallas literarios. Año con año acumula méritos para sostener ese derecho. Con pompa y circunstancias (acompañada de la música de Elgar), anunció en el mes de octubre de 2011 su más reciente gandallada: le llamó “Salto al futuro” y es la construcción de otro elefante blanco, esta vez en los estudios cinematográficos de Churubusco. Resulta la producción nacional de largometrajes raquítica en comparación con la producción gringa, el promedio de los últimos tres años es de 68 películas por año. En los años anteriores fue muy inferior. Las condiciones de exhibición y recuperación de costos son de dar grima. Frente a este panorama desolador sin porvenir halagüeño a la vista, la “Reina de las memelas calientes” decretó la construcción de un “Salto al futuro” en los Estudios Churubusco; transcribimos una parte de la información al respecto publicada en la revista “Cultura y arte de México” órgano impreso de Conaculta: “En el año 2000 en los Estudios Churubusco se realizaron 39 películas, al año siguiente la cifra se redujo a 22, cayó a 7 en 2002 y volvió a subir a 22 en el 2004. Los años siguientes: 2005, 16; 2006, 4; 2007 y 2008 3 c/u; 2009, 3 y 2010, 3 películas.” El resto de las películas hechas en México hasta sumar 69 son realizadas en otras partes. Ante estas cifras decadentes pavorosas de los Estudios Churubusco y del Cine Nacional en general, el proyecto comprende una inversión de ¡240 millones de pesos! Y las cuentas que hace son sumamente alegres, recuperará 18.5 millones por renta de oficinas, 25 millones por servicios de laboratorio digital y fotoquímica, y la inversión será recuperada en 8 años. ¿Con 3 películas al año? Cree que los productores independientes y subsidiados correrán a utilizar los nuevos estudios, cuya renta será cara. No sucederá así, el proyecto será un elefante blanco más de su colección, como lo es el centro cultural “Rosario Castellanos” de la Condesa donde reina siempre el vacío, como lo serán las cuatro bibliotecas adquiridas a los herederos de Castro Leal, J.L. Martínez, J. García Terrés y Alí Chapucero cuyo costo quizá sea el debido, pero en donde el negocio estará en el traslado y acondicionamiento de cada una en la Ciudadela, costo mayor que lo que pagó por los libros; pero nada de esto le importa, la señora goza de trato preferencial presupuestario y no necesita licitudes para convocar contratos de obra. Como mujer gandalla, sólo se la gana la Gordillo quien, por cierto, la protege.

Desde cuando era directora general del Fondo de Cultura Económica le dedicamos en noviembre las siguientes calaveras, en ellas está implicado Fito Kosteño (Adolfo Castañón) cómplice suyo en muchos trastupijos hasta que lo corrió por querer saltársele las trancas, por favor querido lector, pase a la sección del poeta:

Demagogia sobre la reforma laboral



Yo, el gran reformador

Eduardo Ibarra Aguirre

Si usted y yo nos atenemos a las explicaciones que a plana entera y como inserción pagada en buena parte de los diarios, brinda el Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional en San Lázaro, resulta que la iniciativa preferente de reforma laboral de Felipe Calderón –modificada en sólo “una quinta parte” (Rosalinda Vélez Juárez *dixit*), tiene “el propósito de facilitar la creación de empleos con pleno respeto a los derechos laborales de los trabajadores y para dotar de certeza jurídica a los inversionistas”.

E insisten los diputados del autodenominado “nuevo PRI”, mismo que no acaba de aparecer, que “con esta reforma buscamos que a México le vaya bien, (naturalmente que no precisan qué entienden por México) con la garantía de más empleos y mejores salarios, con ello estamos construyendo las bases de un México mejor”.

A renglón seguido enlistan 10 trascendentes bondades de la reforma que aún debe transitar por el Senado, enseguida ser aprobada por la mitad más uno de los congresos de los estados y publicarse en el Diario Oficial de la Federación, si antes no se cumple el augurio de que “terminará feneciendo ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación”, porque “está viciada en su forma”, como sostienen Elisur Arteaga Nava, Clemente Valdés y Luis Argüelles Meraz, expertos en amparo y con amplia experiencia en la redacción de acciones de inconstitucionalidad y controversias constitucionales.

Bondades que también destaca el discurso presidencial que saturará a las estaciones de radio y los canales de televisión del oligopolio, durante los 48 días que aún le quedan al “gobierno del presidente de la república”, salvo el pronóstico mencionado en el párrafo anterior.

Para el señor que desde la campaña de enero-julio de 2006 prometió ser “el presidente del empleo” con los más que modestos resultados que documenta el Instituto

Nacional de Estadística, Geografía e Informática, la aprobada por la Cámara de Diputados “Es una reforma que permitirá contratar a miles y miles de jóvenes y de mujeres, a miles y miles de trabajadores, que en este momento no tienen trabajo. Ése es el principal objetivo de la iniciativa de reforma laboral”.

A “los miles y miles” que festina Calderón Hinojosa, su Secretaría del Trabajo le pone números: 400 mil “empleos adicionales a los que actualmente se están creando”. Pero Vélez Juárez no se tomó la molestia de explicar en qué sustenta su proyección, su irresponsable optimismo del que no dará cuentas a nadie, pues el próximo 30 de noviembre concluye como titular de la STPS, la que tanto desmanteló en sus funciones originarias de previsión social el hoy rijoso senador Javier Lozano Alarcón. Lo cierto es que sólo por el crecimiento demográfico, México necesita un millón de empleos anuales.

En efecto, se trata de crear empleos pero los costos sociales a pagar por los asalariados apuntan a ser demasiado altos.

Cierto es que la precarización del trabajo constituye una de las tendencias más sólidas del capitalismo salvaje y que la economía mexicana está urgida de competir con otras de la aldea global sobre la base de abaratar la fuerza de trabajo para que la inversión extranjera fluya con mayor consistencia, garantizándole mejores utilidades que en China, donde el salario de los trabajadores de las manufacturas mantiene una tendencia al fortalecimiento. Igual sucede en la mayor parte de los países de Suramérica. Es decir, el abaratamiento de los salarios no es ni el único ni el mejor camino para incrementar la productividad.

Pero los diputados del tricolor están instalados en el viejo discurso demagógico que los lectores mexicanos aprendieron a interpretar al revés.

DESPIDIENDO A LA CANTANTE DE RANCHERAS



“Despedida no les doy, porque no la traigo aquí”, berrea, más que canta la famosa “Cantante de Rancheras” quien ya está empacando su piojosa utilería para ir, dentro de 30 días a moler a otra parte. Desde que la eximia Rana Roja salió al espacio cibernético allá por el 2005, la “Reina de las memelas calientes” fue nuestra villana favorita. A modo de penúltima despedida, precavida como es, ya anda buscando empleo y nuestro hacker en jefe ha “bajado” su correspondencia con empresas e instituciones a las que ha pedido chamba. Hela aquí:

Solicitudes de empleo remitidas por internet a:

Dirección de Publicaciones del IPN

Yo nací en el seno de una familia pobre y sufrí muchas penurias para acabar la carrera. Por eso les ordeno me contraten. Si Zedillo boleaba, yo sé cortar el pasto, gracias a Dios. Así comenzamos los grandes. Amén.

Respuesta: No tenemos vacantes ni para limpiadoras de retretes.

Dirección de Publicaciones de la UNAM

El bienestar y la paz mundial han aumentado con la finalización de mis estudios. La huelga fue un motivo de rebelión contra el estado ateo. Pero yo contribuyo al bienestar de mi país y el mundo, como puede comprobar, mi curriculum está en papel de lino con sello de agua.

Respuesta: La UNAM es poca cosa para usted. Lance sus flechas más alto.

Editorial Alfaguara

La extensión de mi curriculum es tal, que he decidido enviárselos en 20 CD-ROM . Puede comunicarse conmigo al celular o dejar mensaje a mi secretaria. Actúe rápido. Puede perderme.

Respuesta: De hecho, la aceptamos. Le enviamos un cuestionario en 40 DC-ROM para poder ubicarla dentro de nuestra organización. Esperamos nos lo devuelva contestado en tres días naturales.

Editorial Planeta, Barcelona.

Si visita mi página web, podrá ver mi dirección de correo y mi número de abono al beeper. También me conecto al canal de IRC & Currículo de 8 a 10 y he creado un foro de discusión desde el que podrá acceder a un viaje virtual en el que conocerá a mi novia, a mi perro y varios trucos de hacker. El virus Mydoom me peló los dientes.

Respuesta: Todo eso vale sombrilla si no viene acompañado de una recomendación de monseñor Juan Sandoval Iñiguez. De no ser así, no insista.

Editorial Oceano

Soy Master MBA, NBA y del Universo. Alcancé el promedio plus que me permitió pasar mis últimos semestres de intercambio en London, por lo que conozco las técnicas y cultura del primer mundo.

Me ha bastado un vistazo a su empresa para poder darme cuenta de que tiene problemas. Yo podré sacarlo del atolladero por una módica cantidad, pero como usted no tiene idea le cobraré el doble.

Respuesta: Por ser pupila de monseñor Carlos Chafascal no la mandamos a chingar su madre monda y lirondamente.

Editorial Grijalbo

Como verán soy egresada de la mejor universidad de México, me dieron clases los maestros más brillantes del país, la Profa Fundillo y Mr. George Castañeda entre otros, pero no podrán disponer de mis servicios los viernes , sábados y domingos porque soy miembro de la estudiantina y no puedo faltar.

Respuesta: Nuestro consejero principal, el padre Marcial Maciel dice que quien no sabe echar tortillas no entra aquí. Ya va de gane porque sabemos que es usted experta. Dése una vuelta el sábado.

Secretaría del Trabajo

Primero que nada quiero agradecer a Dios nuestro señor por habernos concedido esta entrevista tanto a usted como a mí. Soy parte de la selección que fue campeona del torneo de universidades católicas. No puedo salir después de las 4 ya que tengo recorrido por los conventos, ni entrar antes de las diez ya que nuestra misa diaria es a las 9 de la mañana.

Respuesta: Este no es lugar adecuado para usted. Veré de recomendarla muy pronto. Le espera un porvenir brillantísimo.

Reforma Agraria

Yo sé que usted ni siquiera conoce mi escuela, pero créame, sí tomé clases y estamos a punto de abrir nuestro propio plantel, porque no está para saberlo pero no teníamos instalaciones propias, al principio me dieron clases los papás de mis compañeros de la Prepa pero viera que aprendí un chorro de historias y anécdotas.

Respuesta: Nuestro presupuesto sexenal no alcanzaría para pagar su talento. Usted merece lo mejor. Busque en otra parte. La están esperando ansiosamente.

ITAM

He terminado TRES carreras, CINCO diplomados, TRES maestrías y DOS doctorados. Ahora soy Dios. Por ello, le concedo la posibilidad de entrevistarse conmigo, pero que no le sirva de precedente. Yo diré cuanto quiero cobrar y el color del Ferrari.

Respuesta: Su destino no está aquí. Contacte con Oxford, Yale o Princeton. Suerte.



EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

MURIO LA PAREJA REAL

Te moriste, oh, Kosteño,
 porque saliste del Fondo
 del que te creías todo dueño
 pero ya ves, tas jediondo.

Te moriste, gran marrana
 y quedaste de una pieza

porque te asustó la Rana
Roja, ¡Aquí perdiste fiereza!

Murieron la misma noche
estuvo en grande la cosa,
fueron en un solo coche,
comparten sólo una fosa.

De este lado cayó Fito,
del otro doña Chinguetas;
ella le retuerce el pito,
él le pellizca las tetas.

Están en la misma tumba
cayeron brazo con brazo.
A Chelo el culo le zumba
si Fito le da un vergazo.

El hoyo fue muy angosto,
nomás un pinche boquete.
Hicieron gusanos su agosto
se dieron doble banquete.

Hazte para allá pendeja,
decía el poetastro barbón
al sentir que no le deja

ni un solo mula rincón.

¡Ay Diosito!, gime la obesa
¿Por qué me castigas así?
Gran insulto a mi realeza
es tenerte junto a mí.

No te muevas más, jodida,
que me estás apachurrando,
ya me corriste en vida
y muerto me sigues tumbando.

No pueden estarse quietos
se dicen mil chingaderas,
parece que no están muertos
pues hasta tienen ojeras.

Que bueno, ya se rejodió
esta pareja corrupta;
tragan parejito los dos,
la mierda que los sepulta.



CHISTES PUNZANTES

Se hallaba la Pareja Real en los postres de la cena en casa, y Fofó Sabañón, deseando saber algo más de la historia profesional de su mujer le preguntó cómo había conocido a monseñor Carlos Chafascal.

Ella contestó sin dilación:

Pues fíjate que tenía como doce años, aún no era Chelo I, cuando una tarde ¡que me viene mi primera regla! Yo no sabía nada de eso, me preocupé mucho y fui a casa de monseñor a preguntarle por su hermana, para que ella me llevara con el médico o algo así. Monseñor, muy amable me dijo:

-No está, Chelo, ¿puedo ayudarte en algo?

-No monseñor -le contesté -es cosa de mujeres, no puedo contárselo.

-Chelito, yo sé mucho de mujeres. Las confieso a diario -me animó.

-Gracias monseñor. Pero no. ¿Estará su cocinera?

-Tampoco está Chelito, pero cuéntame que te pasa, tenme confianza.

-No, gracias, monseñor ¿y su tía?

-Salió hace un rato. Tardará en volver. No dudes. Cuéntame lo que te pasa.

-Entonces, muy asustada por lo que me sucedía, viendo la amabilidad de monseñor Chafascal, me levanté la falda y me bajé la pantaleta. Al ver mi panocha toda ensangrentada, monseñor, horrorizado exclamó:

-¡Chelo! ¿Qué hiciste? ¡Te arrancaste el pito, loca de mierda!



AVISO

A partir de abril se hallan permanentemente en las librerías “Caligrama” los 7 títulos siguientes de Gonzalo Martré, todos de la editorial “Cofradía de Coyotes”:

“El cadáver errante”, 2ª Ed. La 1ª narconovela mexicana.

“El mexicano en situaciones extremas”, 2ª Ed. Crónica roja en tono de humor negro.

“El retorno de Marilyn Monroe” 2ª Ed. Novela corta y 4 cuentos de Ciencia Ficción.

“La Rana Roja” Antología de poesía satírica y escatológica

“Tabasco:El diluvio que viene” Tres desastres en tono satírico y de humor negro.

Antología personal de cuentos y relatos satíricos:

“Plutonio en la sangre”, novela satírica de terrorismo nuclear.

“Breton, la Walkyria y el último Libelungo”, novela erótica de pasiones seniles.

Caligrama-Plaza Inn, 2º piso. 56 63 03 43

Caligrama sucursal 1, Blvd. A. Ruiz Cortines 4020 Local 8, Pedregal Sta Teresa

Tel. 55 68 11 35

Faltan 30 días para que esta cerda sea echada a patadas de su chiquero.



DIRECTORIO
DIRECTOR GENERAL: Juvenal Bardamu

Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL: Novo, Leduc, Tablada, Gómez de la Serna, Apuleyo, Juvenal, Celine, Bierce, Quevedo, Nikito Nipongo, Petronio y demás cuadernos...

COLABORADORES: René Avilés Fabila, Francisco de la Parra de G., Juan Cervera, Félix Luis Viera, Fernando Reyes, Lucero Balcázar, Edgar Escobedo Quijano.